

La empresa reactivará cerca de 6.000 metros cúbicos de carbón activo de varias de sus estaciones de tratamiento

Canal de Isabel II destinará 2,8 millones a la garantía de calidad de su tratamiento de agua

- Este compuesto garantiza la eliminación de olor, sabor y presencia de materia orgánica en el agua potable
- Las ETAP de Majadahonda, Santillana, Pinilla, Pelayos de la Presa, y Valmayor utilizan carbón activo en sus procesos

28 de enero de 2020.- El Consejo de Gobierno de la Comunidad de Madrid ha sido informado hoy sobre la propuesta de adjudicación por parte de Canal de Isabel II del lote 1 del contrato para la reactivación del carbón activo en grano de sus estaciones de tratamiento de agua potable (ETAP). Tiene un plazo de duración inicial de tres años, a los que se podría añadir una prórroga de tres meses, y ha sido adjudicado por un importe de 2.779.280 euros. Ahora deberá ser aprobado por el Consejo de Administración de la empresa pública.

El objeto del contrato es la reactivación de 5.672 metros cúbicos de carbón activo en grano, un material utilizado en las estaciones de tratamiento de Majadahonda, Pelayos de la Presa, Valmayor, Santillana y Pinilla para garantizar la eliminación de materia orgánica del agua y evitar problemas de olor y sabor. Próximamente, la empresa pública adjudicará el segundo lote de este procedimiento, para reactivar la misma cantidad de material.

El carbón activo granular es un medio filtrante instalado en filtros específicos en varias estaciones de tratamiento de la empresa pública. Este material se caracteriza por tener una elevada porosidad, y permite adsorber sustancias presentes en el agua, mejorando su calidad.

A medida que se filtra el agua a través de este lecho filtrante de carbón instalado, y va adsorbiendo distintos compuestos, su microporosidad, es decir la superficie de adsorción del carbón, se reduce y su capacidad filtrante se va agotando, y, para ello, es necesario reactivarlo mediante procesos térmicos que liberan los poros saturados y recuperan la superficie original de adsorción.

De este modo, se somete al carbón a altas temperaturas (900°C), de tal forma que se eliminen todos los compuestos volátiles y no volátiles adsorbidos y se generen nuevos poros en el carbón que permitan recuperar la microporosidad original.